

Desde Berlage hasta la Escuela de Amsterdam

Dentro del desarrollo de la arquitectura moderna, Holanda puede considerarse como un caso singular por el hecho de estar representados en este país casi todos los estilos modernos por arquitectos de notable talento.

Junto con los grandes arquitectos del mundo, los arquitectos holandeses han aportado también su contribución a la arquitectura moderna.

Las distintas orientaciones o estilos se han sucedido el uno al otro, casi siempre como una reacción contra el estilo precedente. Después del eclecticismo, que representa una decadencia extraordinaria, sobre todo durante la primera mitad del siglo XIX, nace en Holanda una tendencia, un esfuerzo, orientado hacia una honestidad en el empleo de los materiales (aportación de Cuijpers), y un estilo propio, nacional.

Cuijpers, admirador de Viollet-le-Duc y conocedor de los estilos medievales, dio fin en Holanda al eclecticismo. Renovó la arquitectura como profesión, creó nuevas estructuras metálicas y devolvió la vida al material de construcción típicamente holandés, el ladrillo. Su expresión formal estaba aún compuesta por una mezcla de neo-gótico y neo-renacimiento. Sus obras más conocidas son la Estación Central y el Rijksmuseum (Museo Imperial), ambas en Amsterdam.

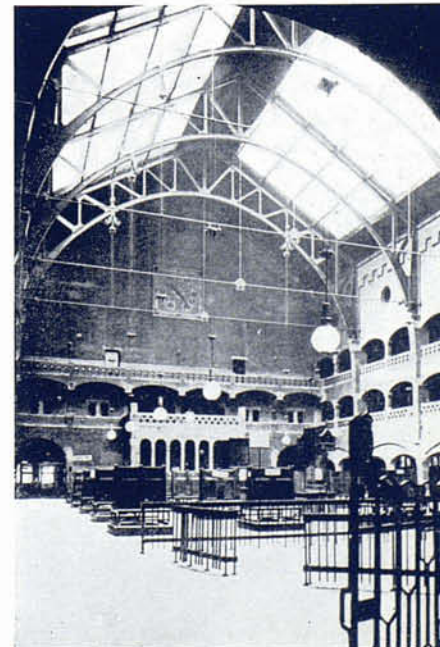
La obra del arquitecto Coutshoorn merece ser mencionada por destacarse de los estilos «neo» de aquella época. Su Palacio de Asistencia Social (Volkswohlfahrt), de Amsterdam (1885-1867), fue una aplicación audaz de los nuevos materiales, vidrio y acero, estando influenciado por el Crystal Palace de Paxton construido en 1851 en Londres. También el estilo decorativo del pionero belga Van de

Velde (alrededor de 1890-1900) — art nouveau-jugendstil — tuvo en Holanda algunos precedentes.

Una importancia mucho mayor presenta la evolución creadora de Berlage, quien se distingue sobre muchos arquitectos de fama internacional por hallarse influenciado por el «art-nouveau» (salvo algunos muebles y detalles aislados). Berlage partió de lo que representaba la evolución extranjera, prosiguió de un modo completamente independiente, pasando por todas las fases de desarrollo neogótico-neorrenacimiento-académico libre, hacia lo universal (el realismo). Con su proyecto ganador del concurso de la Bolsa de Amsterdam (1885-1898), se colocó a la altura de los arquitectos internacionales y fue el punto de partida para las tendencias renovadoras de la arquitectura holandesa.

Reacción contra el eclecticismo:

USA	Sullivan. Chicago Richardson (1885) Wright (1887) Le Baron Jenney (1879)
Inglaterra	(Ruskin) (Morris) (Webb) (1859) Shaw (1860) Voisey Lutjens 1899 Mackintosh (1899)
Francia	Perret (1903). París
Bélgica	Van de Velde (1895). Uccle Paul Hankar (1896). Brus. Victor Horta (1897). Brus.
Alemania y Austria	Olbrich (1899). Darmstadt Behrens (1899). Darmstadt Wagner. Viena Loos. Viena Hoffman
España	Gaudí
Holanda	Berlage (1903). Amsterd.



- 1825 Clasicismo
- 1830 Romanticismo
- 1869 Impresionismo
- 1885 Puntillismo
- 1886 Neo-Impresionismo
- 1889 Simbolismo
- 1896 «Art nouveau» - «Jugendstil»
- 1903 (Realismo en Holanda) Berlage
- 1905 Fauvismo
- 1907 Cubismo
- 1909 Futurismo
- 1912 Neoplasticismo (Holanda) Berlage
- 1913 Suprematismo
- 1915 Dadaísmo
- 1917 «De Stijl» en Holanda — Rietveld, Oud, Mondrian, Van Doesburg
- 1918 Purismo
- Expresionismo-siempre
- 1913 Expresionismo en la arquitectura de Amsterdam: «Escuela de Amsterdam».

Hendrik Petrus Berlage (1856-1934)

Con su obra, su palabra y sus escritos, Berlage difundió su principio ante la vida; o sea: su confianza inmovible en el avance hacia la solución de los problemas sociales por medio de las ciencias y la técnica, característica de finales de siglo. Fue, pues, Berlage quien, en Holanda, inició lo que vendría luego a ser la arquitectura social. Fue la figura central del realismo, como Cuijpers lo había sido del romanticismo. El realismo ha significado siempre para la arquitectura, la utilidad. Así como el funcionalismo y la buena construcción son siempre principios vitales de la arquitectura, el principio del realismo le aporta también siempre un valor positivo. Con Berlage empezó la concepción de un proyecto a partir del interior, o sea la concepción orgánica. Berlage consideraba que el arquitecto era un elemento útil en la vida social, en la que el ideal era más importante que el artista. En Berlage, entusiasta de los valores culturales, la búsqueda de nuevos valores permanentes es una constante en su vida que puede observarse mejor estudiando el desarrollo de su obra. Parece ser que su obra ejerció gran influencia sobre la siguiente generación de arquitectos y aún después de 1925 sobre la arquitectura funcional a la cual dio profundidad, sin que él mismo estuviera presente en la arquitectura del siglo XX. Al principio, los proyectos de Berlage todavía muestran una mescolanza de estilos, en relación con unas ideas históricas, en las que la forma y el fondo están desligados. Luego vemos que, en busca de formas arquitectónicas adecuadas, conservando los estilos tradicionales, el fondo de la construcción venció a la forma. En los antiguos detalles de interiores intuimos ya la personalidad del gran arquitecto que llegará a ser. Lo más interesante es la evolución de los proyectos que Berlage hizo, desde 1885 hasta 1895, para la Bolsa de Amsterdam. El primer proyecto muestra aún completamente el estilo del neo-renacimiento francés en Holanda (foto 1). En el segundo proyecto, considerablemente simplificado fueron suprimidos varios añadidos decorativos (foto 2). En el tercer proyecto, el definitivo, consigue aún una mayor simplicidad y finalmente la renovación de su estilo (foto 3). Se tuvo entonces la clara impresión de que había empezado la época de los esfuerzos orientados a encontrar expresiones para una nueva conciencia social.

Se puede considerar esta obra maestra, la Bolsa de Amsterdam (1898-1903), como el principio de la arquitectura moderna en Holanda (fotos 4 y 5). Vemos, primeramente, la sinceridad en la forma y la construcción, muy claras, acentuadas, sin vacilaciones. De nuevo, la relación entre

espacio y forma es clara, así como la relación profunda entre finalidad y expresión. Los materiales están trabajados según su naturaleza y función. El conjunto ha llegado a constituir un todo orgánico. El realismo está allí presente con su tendencia a la utilidad. El conjunto es de un racionalismo comedido, en el que la armonía supera la mera necesidad, gracias a la sinceridad conmovedora con que el artista había proyectado, sin esteticismos pero sin olvidar la armonía y las proporciones. También en la Bolsa vemos de nuevo el renacimiento de nuestro material nacional, el ladrillo, con el que el muro vuelve a ser un muro y la piedra natural sólo es empleada para dinteles e impostas de los arcos; en resumen: allí donde se necesitaba. En el interior encontramos también, como en el exterior, la misma sinceridad y siempre la adecuación del material a su empleo. El ladrillo es visto y los elementos metálicos y las vigas son aparentes. Los adornos se manifiestan siempre en su función útil, sin que sean, sin embargo, demasiado vistosos. Están totalmente en armonía con todo el conjunto. En cuanto a los muebles su valor reside en sus ensamblajes. La cerrajería también está tratada de una manera muy lógica. En la obra de Berlage es importante constatar la manera como ha aplicado las artes hermanas, la escultura y la pintura monumental, para aumentar la intensidad expresiva, en sí misma restringida, de la arquitectura (foto 6).

Giedión compara a Berlage con el americano H. Richardson. Señala la relación entre el «Sever Hall» en Cambridge (Massachusetts) y la fachada lateral de la Bolsa de Berlage. Estos dos edificios muestran la veneración de estos dos arquitectos por el ladrillo y los grandes lienzos de muro continuo. Además, Berlage estaba, como Richardson 20 años antes, seducido por el carácter fuerte de la dinámica entre las partes abiertas y cerradas del estilo románico. La explicación psicológica de esta admiración podría residir en su deseo de pureza y su búsqueda de la simplicidad. A pesar de ello, su sensibilidad y su inteligencia les evitó la aplicación decorativa de las formas románicas.

En aquella época, para la mayoría «lo hermoso y lo feo», constituía un criterio. Por tanto, podemos imaginar que ni la masa ni la mayoría de los colegas de Berlage apreciaron su obra. Su abrir camino y su labor de pionero le exigían una cierta prudencia, por lo que, en consecuencia, había en su obra una cierta rigidez y austeridad. Sus severos conceptos primitivos fueron muy modificados en sus posteriores proyectos; sin embargo sus principios se mantuvieron claros hasta el último momento. Estudiar las obras siguientes de Berlage, que todavía vivió muchos años más, sería bastante interesante pero la Bolsa es suficiente para que podamos imaginar como evolucionó la arquitectura holandesa en los años siguientes.

La evolución hasta 1914. Los contemporáneos de Berlage en Holanda

Cuando se habla de la «Escuela de Berlage» se piensa en las obras de este arquitecto y en las de sus colegas holandeses de la misma tendencia. Los arquitectos más importantes no fueron sin embargo unos imitadores; sólo lo fueron los de menor categoría. En general se constata en aquel tiempo una evolución de la arquitectura hasta 1914. Esta evolución no se producía de una manera uniforme y dependía de varias causas como, por ejemplo, de la mayor utilización de nuevos materiales, tales como el hormigón armado. Se vio que, en Holanda,

las condiciones climatológicas estropeaban el hormigón tanto en su color como en su composición, mientras que no sucedía así ni con el ladrillo ni con la piedra natural, por lo cual se utilizaban varios materiales al mismo tiempo. No se halla, pues, casi nunca un empleo del material tan puro como en Berlage y Kromhout (véanse las fotos 7 y 8 de un edificio de oficinas en Londres, de Berlage). Lo más importante era que los arquitectos serios y con mentalidad abierta se veían obligados, por las ideas de Berlage, a reflexionar y definirse en sus puntos de vista. Entre los arquitectos más conocidos de aquel momento cabe citar, al lado de Berlage, a: W. Kromhout; K. P. C. de Bazel; J. W. Hanrath; J. F. Staal y A. J. Kropholler.

W. Kromhout

Este arquitecto estaba muy cerca de los principios de Berlage, aunque no tanto como A. J. Kropholler. Su obra por sus fuertes toques individualistas, tiene un carácter extremadamente decorativo. Por su emotividad y su sentido de lo pintoresco, Kromhout se acerca más a la obra de los jóvenes amsterdanenses que a la de Berlage. Su obra más conocida es el Hotel Americano de Amsterdam (fotos 9 y 10). Un ejemplo del racionalismo es el emplazamiento claro y la entrega característica en la fachada de las grandes salas y de las habitaciones. La expresión de la forma más libre es personal y su conjunto no nos recuerda la sujeción total de K. P. C. de Bazel. Otras obras conocidas de este arquitecto son unos proyectos, no llevados a cabo, para el Palacio de la Paz en La Haya y para el Ayuntamiento de Rotterdam.

K. P. C. de Bazel

Ocupa un lugar destacado dentro de la arquitectura holandesa. También en él se observan las tendencias hacia la pureza en las relaciones entre destino y forma de expresión. Rompió, él también, con las formas tradicionales pero, por su condición de teósofo, estaba menos atado por las corrientes temporales y a menudo su obra nos recuerda el arte decorativista oriental. Sus obras están libres de toda lucha, de toda evolución, y de valores temporales; tienen un carácter duradero. Puesto que no estaba ligado ni a la materia ni al tiempo, la obra disciplinada de Bazel no desembocó en formas exhuberantes como las de los jóvenes amsterdanenses, pero tiene sin embargo mucho carácter propio. Por otra parte, la calidad de su obra está en su maravillosa expresión de la forma, en su refinamiento y en una cierta discreción debida a su corrección. Entre sus obras más importantes se encuentra el famoso edificio comercial para el «N. H. M.», en Amsterdam (foto 11) 1917-1923. También en este edificio se emplea el hormigón armado sólo para asegurar la construcción, mientras que su expresión arquitectónica viene determinada por la función constructiva del ladrillo visto y de la piedra natural. Aparte alguna infraestructura, esta arquitectura es por su exterior una arquitectura de ladrillo pura y responsable.

Las causas del expresionismo en la arquitectura

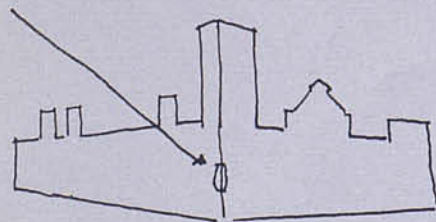
Se nota sin duda en la arquitectura holandesa hasta 1914 una evolución y no podemos adivinar de qué forma se habría desarrollado esta evolución si no se hubiese producido la primera Guerra Mundial. No se apreció ningún cambio notable en los arquitectos Berlage, de Bazel o Kropholler (en Kromhout un poco) pero sí en los arquitectos más jóvenes. La objetividad



1, 2 y 3. Tres proyectos de Berlage para la Bolsa de Amsterdam. El primero es de 1885; el tercero, el definitivo, de 1898. — 4 y 5. Vistas exterior e interior de la misma Bolsa.



6. Escultura en la esquina del edificio de la Bolsa y croquis de su emplazamiento.



sincera había sido una base sólida para la evolución de la arquitectura holandesa, pero los jóvenes pronto tomaron una dirección diferente.

El expresionismo, fenómeno general en Europa, entró también en Holanda. Nació, igual que otras corrientes, del caos reinante en Europa y se hizo sentir fuertemente fuera y dentro de Holanda. El expresionismo debe ser considerado como una lucha pero no como una claudicación ni una victoria (véase Van Gogh, dos décadas antes). Muchas de estas corrientes se consideran como una reacción contra el desconocimiento total de la individualidad dentro de la vida social mecanizada e industrializada en la que todo se centraba sobre la igualdad. Durante la guerra, tanto en el ejército como en la vida civil, el individuo, convertido en anónimo, se había perdido dentro de la masa. Puesto que los valores sociales eran inciertos y que a la joven generación le faltaba una cierta conciencia cultural de antes de la guerra, y que ésta se encontraba sola, dudaba de todo. Mientras que el sentido de responsabilidad se debilitaba, los hombres profundos intentaban recobrar su individualidad, esforzándose en que ésta les fuera reconocida.

Así, los artistas se sentían desligados de la comunidad que no les prestaba apoyo en las ideas que sobrepasaban las necesidades de aquel momento y ellos se concentraban en sí mismos para expresarse de una manera individual.

Hubo pues, un expresionismo individualista, en el que los intérpretes de la literatura y de la pintura podían explicarse más fácilmente que los arquitectos; éstos se hallan siempre atados, en la arquitectura, a la utilidad, la técnica y la vida social. Sin embargo los valores sensibles, siendo fuerzas dinámicas en el arte, pesaron también sobre la arquitectura, incluso en Holanda. Para los arquitectos más jóvenes, sobre todo, el expresionismo era una reacción contra el realismo, que era demasiado objetivo e impersonal para ellos y no les permitía expresar sus sentimientos de manera individual. De Berlage y de su escuela apreciamos: la habilidad, el detalle artesanal y su limpidez, la satisfacción estética y su sincera labor de pionero. En la Bolsa ya han desaparecido las imitaciones de estilo, pero no es una obra emocionante, los muros continúan siendo fuertes. Hay un cierto comedimiento y cierta severidad en la obra de Berlage; el sentido del espacio ha cambiado poco, como la colocación de los muebles, y todo es siempre un arte del pensamiento retenido. Por el contrario, en los jóvenes arquitectos del expresionismo se aprecia claramente una tendencia hacia el individualismo llevado hasta su última consecuencia.

La escuela de Amsterdam

El expresionismo en la arquitectura holandesa se manifestó, al principio, a través de una imaginación individual más libre, tendencia que más tarde se centró sobre todo en Amsterdam por lo que lleva el nombre de «Escuela de Amsterdam». Las características principales de este estilo son:

1) Una reacción contra el racionalismo riguroso de Berlage, sin que éste haya dejado de influenciarlo en varios aspectos.

2) Una renuncia valiente al eclecticismo.

3) En su expresión arquitectónica, una aplicación rigurosa del original hasta sus puras formas exteriores, es decir, la aplicación del material no es tan funcional como en Berlage, pero aquel está extraordinariamente refinado para darle un carácter decorativo.

Muchos arquitectos formaron parte de la Escuela de Amsterdam, pero los nombres de Michiel de Klerk, Piet Kramer y A. van der Mey están inseparablemente unidos a ella. Lo que para el racionalismo de Berlage fue la Bolsa de Amsterdam, lo fue el edificio de navegación «Scheepvaarthuis» para la Escuela de Amsterdam.

Este edificio (fotos 12 a 14) del arquitecto A. van der Mey en colaboración con Michiel de Klerk y Piet Kramer, muestra en seguida lo que es la expresión del individualismo. En él la admirable belleza no reside en la idea eterna sino en una sensación puramente individual. Los principios que Berlage había establecido tan laboriosamente son abandonados. Este edificio que señala varios planos horizontales, con muros cerrados interrumpidos siempre de diferente manera, está lleno de nerviosa vitalidad. Un verticalismo alegre, que va aligerándose hacia los montantes mismos de las ventanas forma las aberturas de todo el edificio, el cual está coronado por una cubierta discontinua. Llama sobre todo la atención el ladrillo y nada se adivina del papel sencillo y modesto que el ladrillo desempeñó como elemento constructivo. El ladrillo ha sido tratado de manera excesivamente individual; es una arquitectura a favor de un efecto plástico y decorativo, en el que se ha alcanzado el límite extremo y en el que el ladrillo envuelve la estructura de hormigón como un vestido.

Lo que también llama la atención es la originalidad y el sentimiento puesto en el detalle, con adornos abundantes, a menudo de una belleza extraordinaria que siempre tienen algo que ver con el destino y la significación del edificio, o sea con la navegación. Lo más característico de este edificio es el tratamiento de la escultura que tiene aquí un papel muy importante. Contrariamente a la relación que se da, en la Bolsa de Berlage (foto 6), entre la arquitectura artesanal y la escultura, aquí la escultura es independiente de la expresión formal arquitectónica, pero está aplicada con virtuosismo (foto 14).

No existe ni en la escultura, ni en el ladrillo, ni tampoco en el hierro, ningún punto de contacto con Berlage.

Podemos además notar el tratamiento del hierro forjado de una expresión formal desconocida hasta aquel momento.

La «Scheepvaarthuis» de Van der Mey fue el inicio de la Escuela de Amsterdam, cuya fama se extendió mucho más allá de las fronteras de su país por la construcción de unas viviendas realizadas en el año 1914 y siguientes, cuyo plan empezó con los grandes bloques de viviendas por De Klerk, Kramer, etc.

Uno de los primeros y más característicos ejemplos de esta construcción de viviendas fueron los bloques de De Klerk en el Parque Spaarndam de Amsterdam, dentro de la llamada «Escuela romántica de Amsterdam», 1915 (fotos 15 a 20). Se prescinde en ellas de parcelaciones individuales aisladas; un mismo muro se extiende a lo largo de toda la calle y una cubierta plana cubre todo el conjunto. Este está tomado como un todo y considerado como tal. La manera de De Klerk de incorporar, ya en esta obra de su primer período, la vivienda de serie dentro de una unidad urbanística total, es característico de la Escuela de Amsterdam. El alarde de fantasías expresionistas habla por sí solo, sin necesitar elogios de nadie, y lo mismo puede decirse de la manera de romper innumerables veces con los principios de Berlage.

La primera guerra mundial afectó en primer lugar a las grandes capitales. Por la escasez de viviendas y por las circunstancias económicas,

la construcción en serie llegó a ser objeto de especulación. Sin embargo, Amsterdam fue la única ciudad importante donde se llevó a cabo un plan consciente de urbanización. El muro «frente de calle» de los expresionistas fue para Holanda un hallazgo que la hizo destacar dentro del campo urbanístico. Puesto que la vivienda había sido convertida en un objeto de especulación, resultaba para los arquitectos de limitado interés.

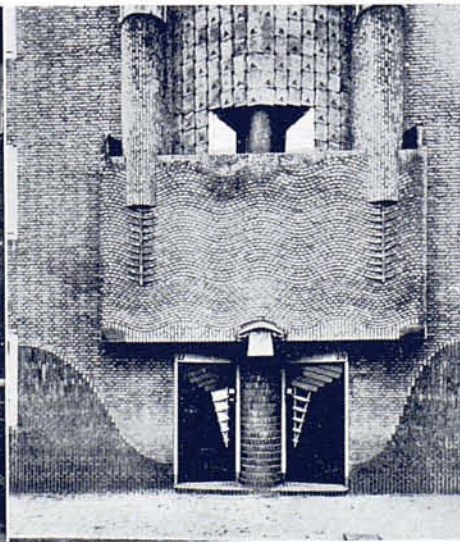
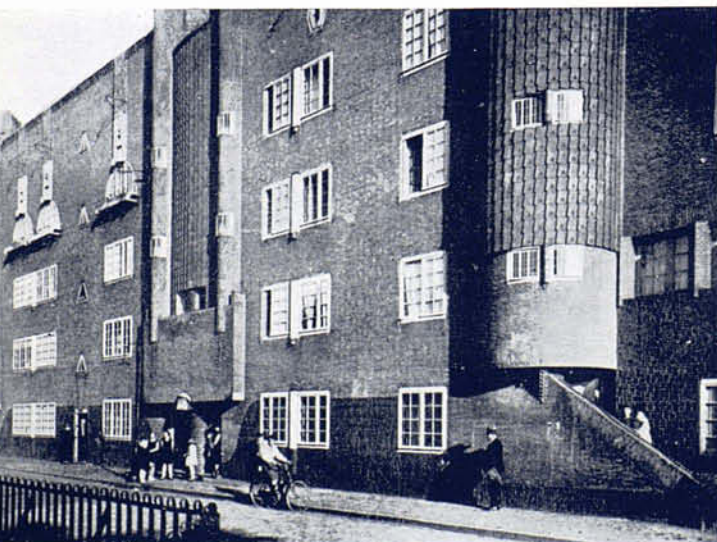
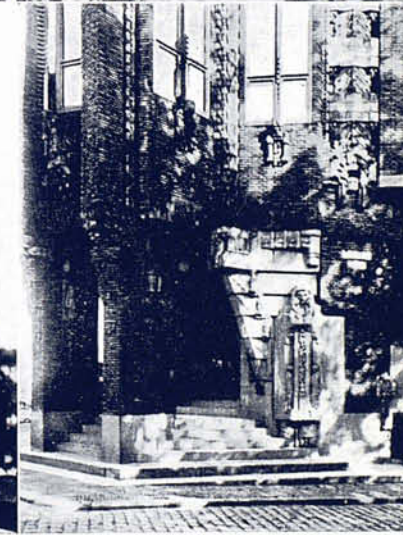
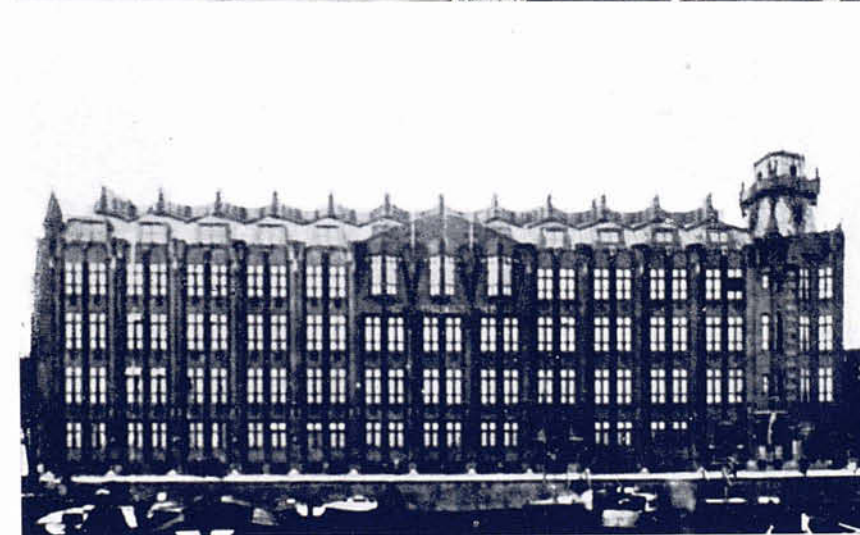
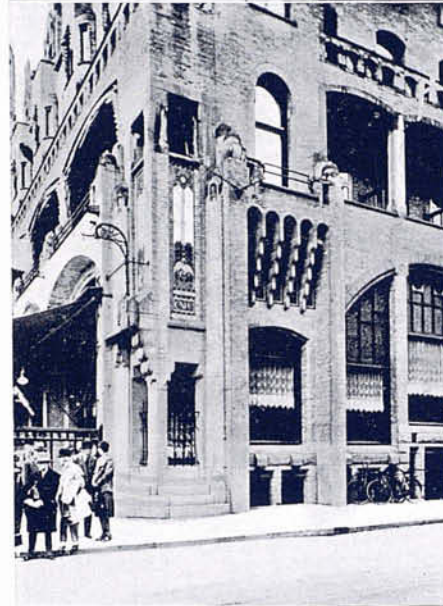
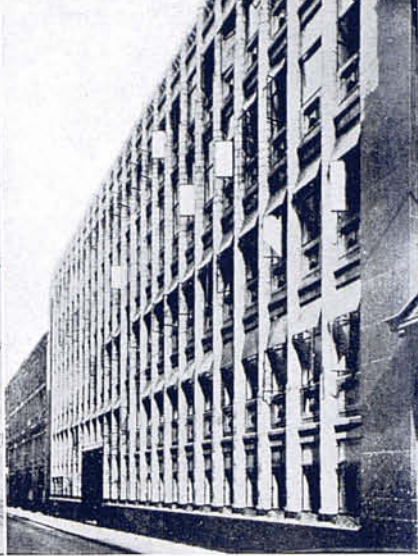
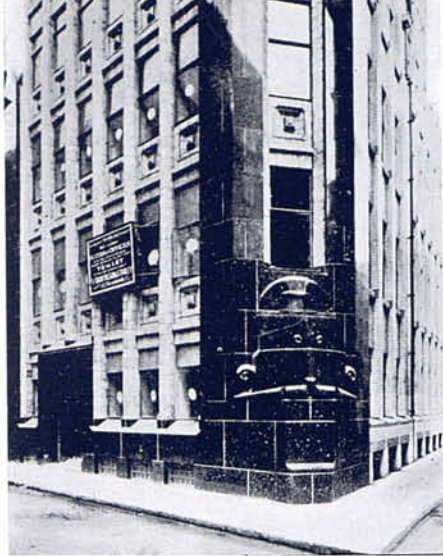
Para De Klerk, Kramer y los demás arquitectos de la misma tendencia, la construcción de viviendas era, por consiguiente, sólo un medio para llegar a una arquitectura más orientada hacia fuera que hacia dentro. Por ejercer así la profesión de un modo incompleto, por ejemplo, dibujando fachadas para planos establecidos, la arquitectura se encontraba a menudo aislada de la vida real, de la vivienda. La vivienda estaba subordinada a lo exterior, a la pared frontera de la calle, al aspecto urbano. Monumentalidad, horizontalismo, verticalismo, ondulaciones, inserción de marcos todo ello nació en perjuicio de la vivienda. Teniendo presente la limitación de la tarea planteada, debemos admirar esta arquitectura de fachadas, alcanzada por De Klerk y Kramer y también numerosos otros con imaginación genial, aplicada a procedimientos extraños, apartados de una solución urbanística. Ante todo en De Klerk encontramos al lado de una espontaneidad benévola, que casi da la sensación de algo asocial, un gran talento, amplios conocimientos y una dedicación generosa. En su corta vida llegó a construir muchas y bellas obras. De Klerk fue también el alma de la Escuela de Amsterdam, y su muerte en 1923 significó el principio de su fin.

De aquellos años se conoce la revista «Wendingen» (Virajes) entre 1918 y 1930, que al principio lanzó violentas diatribas contra el realismo. En contraposición con todo el ambiente profesional que sentía un gran respeto hacia Berlage, considerándole como un gran pionero, De Klerk en 1916 formuló violentas críticas contra él. Aparte de la pulcritud en su trabajo, le niega todo mérito en relación con la modificación del estilo del realismo, estilo impersonal. Además aún reprocha a Berlage su aplicación de los nuevos materiales sin características propias a la manera de materiales auxiliares. El, De Klerk, por lo menos había esperado de parte de Berlage una exaltación del hormigón y del acero, de lo que la tecnología mecánica podía aportar de espectacular a la arquitectura moderna.

(El arquitecto doctor J. J. P. Oud, conocido por su obra y sobre todo por la visión previsor de su crítica, consideró en 1916, o sea, desconociendo aún el funcionalismo, el expresionismo de la Escuela de Amsterdam como un peligro para la arquitectura: «lo que brilla está nacido para vivir sólo un momento pasajero». Por el contrario, Berlage respetaba la obra de los amsterdanenses y dio las gracias a Cuijpers como miembro del Comité de Embellecimiento de Amsterdam.)

Las formas arquitectónicas de De Klerk son nuevas, originales y cauteladoras. Constituyeron un modelo para numerosos arquitectos, entre ellos, los peores. De Klerk obtuvo sus mejores realizaciones cuando se le encargaba, no sólo la creación de fachadas y esquinas, sino de proyectos enteros. Es famoso su edificio «La Esperanza» para el Club de remo y vela de Amsterdam (fotos 37, 38 y 39).

De Klerk tampoco consideraba el habitante como la finalidad de la vivienda. Vivía dentro de una visión, alta e idealista, propia, pero estaba



7	8	9
10	11	12
13		14
15	16	

7 y 8. Edificio de oficinas, obra de Berlage, en Londres (1913). — 9 y 10. Hotel-Restaurante Americano, obra de W. Kromhout, en Amsterdam (1901). — 11. Banco «N.H.M.», de K.P.C. de Bazel, en Amsterdam (1917-1923). El puente es obra de P. Kramer (véase detalle en foto 46). — 12 al 14. Fachadas y detalle del edificio «Scheepvaarthuis (casa de la Navegación), en Amsterdam (1913). Arquitecto: A. van de Mey. — 15 y 16. Fachada y detalle de las viviendas del jardín Spaapndam, Amsterdam (1915). Arquitecto: M de Klerk.

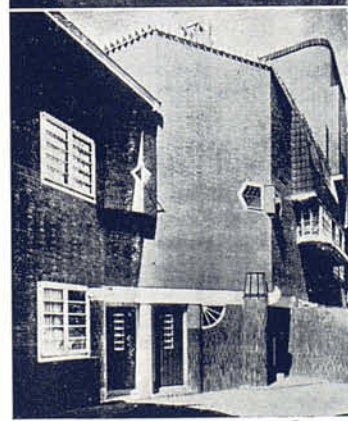
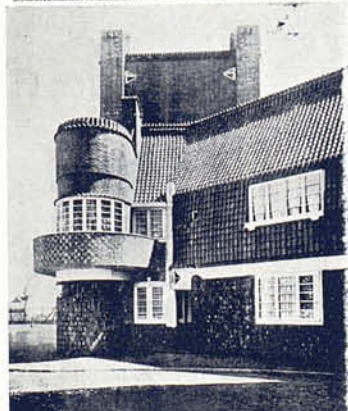
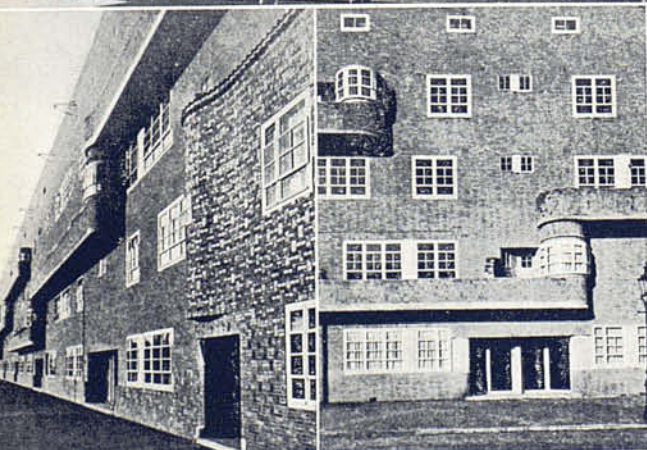


17	18	19
20	21	22

17 al 20. Otro aspecto del grupo de viviendas junto al jardín Spaarndam. En la esquina, una oficina de Correos. — 21 y 22. Viviendas en el «Ronnerplein» (1920-22). 23 a 26. Viviendas en la «Vrijheidslaan» (1922). 30. Viviendas «De Dageraad» (1920). — 27 a 29 y 31 a 33. Viviendas «Eigen Haard», en Spaarndammerburt (1917).

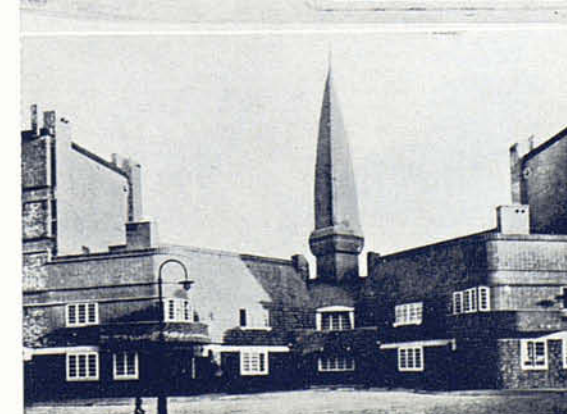
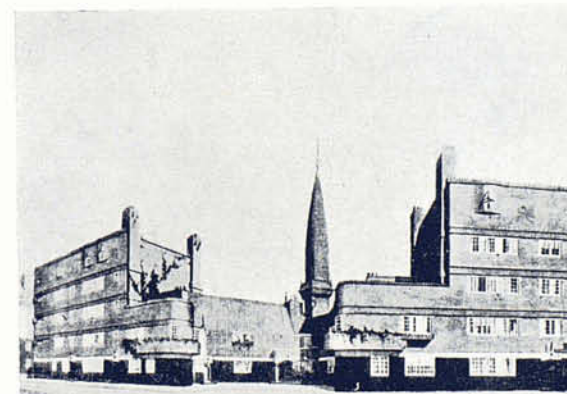
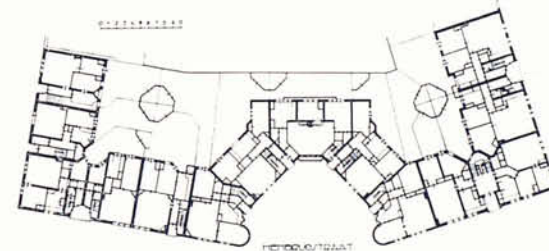


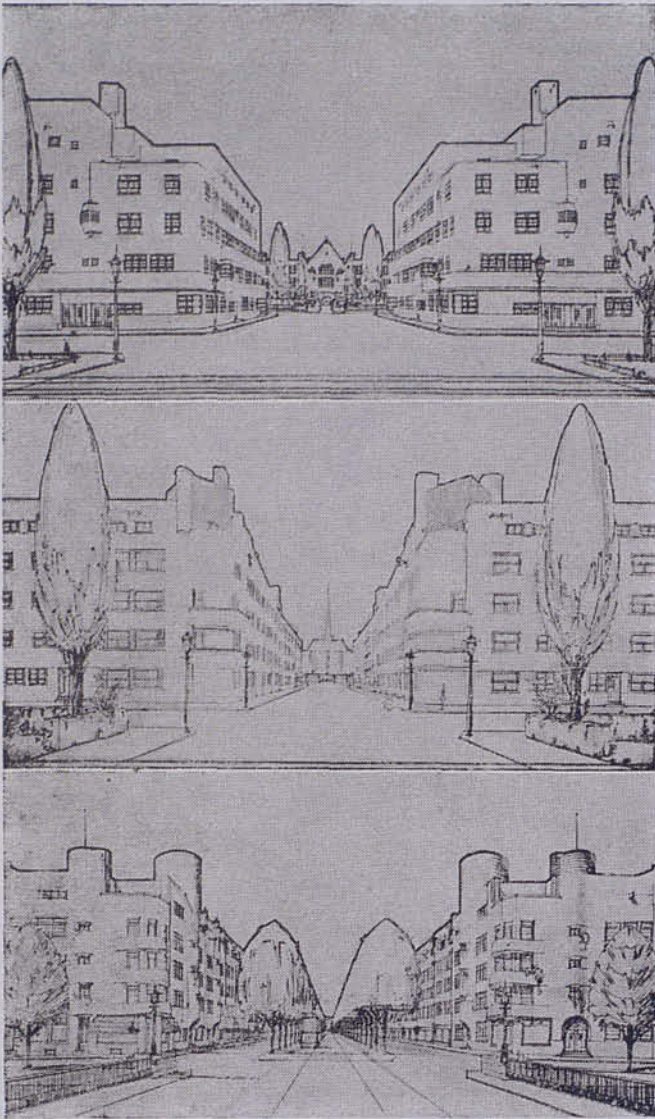
Obras de M. de Klerk en Amsterdam



23	27
24	28
25 y 26	29

30
31
32
33





- 34 34 al 36. Anteproyectos para fachadas en el Plan Amsterdam Sur (Vrijheidslaan) por M. de Klerk (34);
 35 P. Kramer (35) y G. J. Rutgers (36).
 36

seguro de hacer algo para el bien común.

En la construcción de viviendas por la Escuela de Amsterdam vemos, luego, paredes-fachada de centenas de metros de largo, obras de arquitectos de rica fantasía, con partidas monumentales infinitas y marcos y tipos de puertas, ricos de imaginación.

Bellas y sorprendentes son las formas, con las que, más que nadie, De Klerk ennoblece las escaleras en las fachadas, lo más propiamente funcional, convirtiéndolas en elementos con vida propia (fotos 15-16). En estas fachadas encontramos innumerables veces el ladrillo de color vivo y advertimos formas escogidas con máxima libertad, que dan alma a la obra de albañilería. Algunas veces la mampostería adopta la forma de capas o estrías verticales, y otras, onduladas, como si se tratase de tiras de papel sujetas con detalles estructurales imitando grapas. Las tejas rojas eran un material apreciado para efectos decorativos, empleado con mucha frecuencia para revestimientos de paredes verticales y cubiertas horizontales. Es sorprendente la armonía creada por la alternación de tejas, ladrillos y chapas de madera.

Elementos de madera, como puertas y marcos, se presentan de innumerables formas diferentes. Otros detalles de rica imaginación, muy variados y de estructura sorprendente son las vigas de madera o piedra natural que acentúan la construcción, sin que sostengan nada, en contraposición con la construcción lógica de Berlage. Hacen el papel de pseudo-cónsolas debajo de las partes sobresalientes de los edificios. Todo, absolutamente todo, representa una ruptura con lo anterior, ya sea en la forma, ya sea en la construcción. Los muebles de este estilo de arquitectura son igualmente decorativistas, pero deben considerarse en conjunto, como inutilizables. Un bello ejemplo de hilera de casas es el de las fotos 21 y 22 representando un muro lindante en el Ronnerplein de Amsterdam, obra de De Klerk, 1920-1922. Aquí no se trata de los típicos muros lindantes con calle, sino de una pared que da sobre una plaza, que muestra puntos de contacto con los muros de

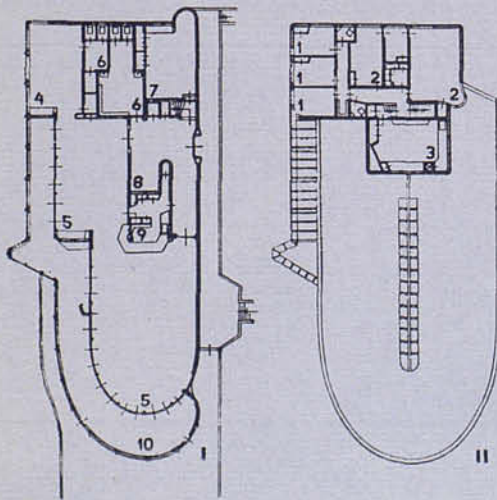
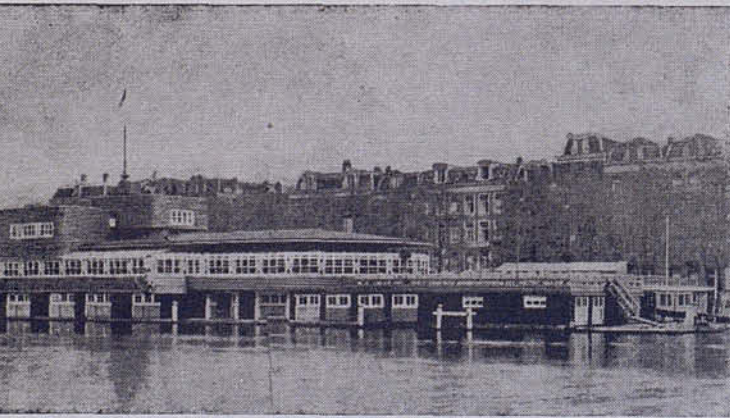
las plazas tradicionales de Holanda y Flandes. Es una pared lindante con una plaza, con muchas aberturas que permiten reconocer claramente las viviendas, muy individualizadas mediante cubiertas prolongadas en punta hacia abajo, de líneas verticales divisorias formadas por las chimeneas y las galerías saledizas abovedadas. Obsérvese la aplicación tradicional del ladrillo.

Si bien el Futurismo, en realidad, nació como reacción contra las aportaciones personales del expresionismo, encontramos de nuevo bellos ejemplos de esta tendencia entre las obras de De Klerk. El Futurismo, «la exaltación del motor y de la técnica», no ha tenido un significado permanente en el «misterio de la velocidad»; pero en arquitectura el Futurismo consiste en emoción y actividad, con una tendencia predominante a la línea horizontal.

Una mirada a las obras del grupo de De Klerk en el parque Spaarndammer de Amsterdam, de 1917, revela un alarde de profusión de movimientos horizontales (fotos 17, 18, 19). Aquí nuevamente encontramos el factor decorativo del horizontalismo, pero no el real que sugiere una aerodinámica, un fluir. Interesantes y cautivadores son aquí los innumerables y variados efectos. (Vemos una influencia notoria del Futurismo hacia el movimiento horizontal en la fachada en la «Vrijheidslaan», obra de De Klerk, del año 1922, fotos 23 a 26.)

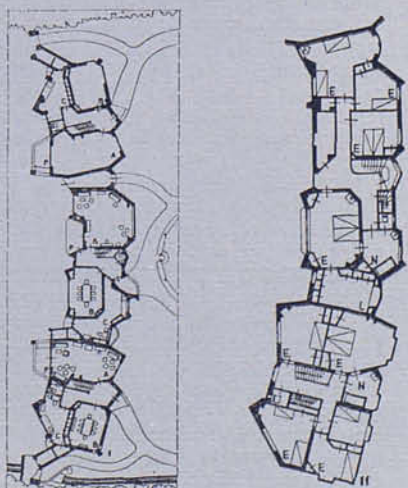
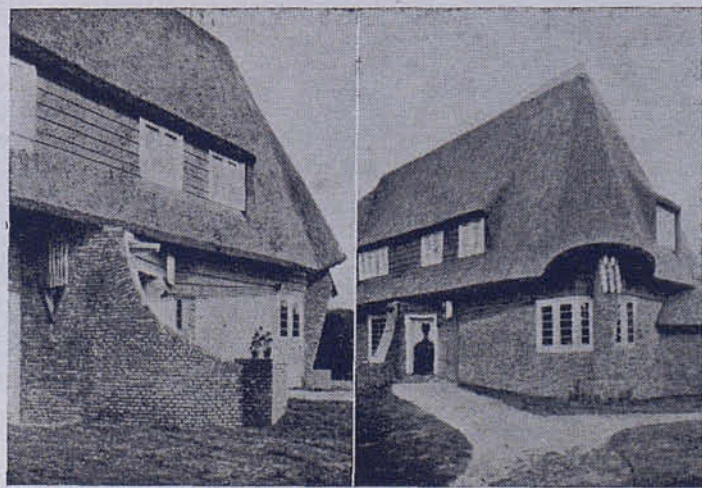
Se sobreentiende que la Escuela de Amsterdam también estuvo influenciada por el Cubismo. Muestras de ello son las cubiertas planas, la forma cúbica de los bloques de edificios (en la parte más antigua del Plan Sur de Amsterdam) y los acentos verticales; por ejemplo: las masas de aristas o esquinas en forma de torre. Las realizaciones artísticas de los Amsterdanenses causaron gran admiración durante aquellos años en el mundo de la arquitectura. Muchos arquitectos fueron a Holanda para admirar en Amsterdam las obras de algún adepto al «culto» de De Klerk. Principalmente en Alemania, se pueden encontrar muchos reflejos de estas influencias. Puesto que esto repercutía fuertemente sobre la opinión pública nacional, se ofreció a algunos jóvenes arquitectos la oportunidad de construir en la ciudad-jardín de «Meerwijk te Bergen» sin prohibiciones en cuanto a proyecto, forma, etc. En 1920 se construyeron allí obras de Kramer y de otros muchos (fotos 40 a 43).

En aquellos años nacieron, a causa de la enorme escasez de viviendas los barrios «Amsterdam Sur» y «Ams-



37 37 al 39. Club náutico «de Hoop», en Amsterdam (destruido). Arquitecto: M. de Klerk (1922).
 38 39

40 40 al 43. Chalet en «Park Meerwijk», Bergen. Arquitecto: P. Kramer (1917).
 41 42 43



ferdam Oeste». Para el proyecto Sur se siguieron las líneas principales de un gran plan de ensanche, obra de Berlage, llevándose a cabo las obras por parte de particulares con ayuda del Estado. Estos solicitaron la ayuda de los arquitectos para que sus proyectos de fachadas, correspondientes a proyectos dados de casas, fueran aceptados por los Comités de Embellecimiento. Intervinieron en ello también arquitectos, nombrados por el Ayuntamiento de Amsterdam, para el cuidado de la estética de las fachadas, y se llegó mediante recíprocas concesiones a cierto punto de unidad. (Arquitectos: De Klerk, Kramer, Boterenbrood, Rutgers, etc.) Una muestra de estos decorados teatrales en los que la vivienda se encontraba oprimida, primero porque los especuladores encontraron demasiado arriesgado una modificación de los proyectos, y segundo porque en la construcción no se atendían los requisitos estéticos a causa de una falta de relación con el proyecto presente y por el ritmo enorme de construcción, es la obra de De Klerk en el «Amstellaan», actualmente «Vrijheidslaan», de gran belleza, del año 1922 (fotos 23 a 26). Aquí podemos ver como con la original idea de un desplazamiento de los balcones,

tos a muchos jóvenes arquitectos. En el barrio «Watergraafsmeer» se experimentaron tipos de proyectos y construcción de hormigón, sistemas de construcción y viviendas en serie. No todo es allí rechazable; gran parte de ello tiene su valor. También son famosas las ciudades-jardín «Oostzaan» y «Nieuwendam». Se podría pensar, que en Holanda, la Escuela de Amsterdam quedó limitada al área de esta ciudad. En el país entero los arquitectos se pusieron a construir dentro de este estilo, algunos incluso después de la guerra, generalmente a base de una imitación pésima. Pero al morir De Klerk, en 1923, dejó de existir el que había dirigido la Escuela consciente de sus propósitos, lo cual significaba el principio del fin.

En resumen, he aquí las características de la Escuela de Amsterdam:

1. Se trata de un estilo arquitectónico de Holanda, cuyo período de auge se situó entre 1914 y 1923, con influencias del Cubismo, Expresionismo y Futurismo y también cierta influencia de la arquitectura rústica escandinava (tejadillos verticales de tejas, etc.).
2. Nació como reacción contra el realismo de Berlage, pero igualmente se encuentra ligada, en cierto

3. Robert van't Hof— 1915 —. Casa rústica «Huis ter Heide» (La casa del matorral).

Influencias extranjeras, Frank Lloyd Wright.

Internacionalismo, de corta duración y personal.

4. Pintores y arquitectos, revista mensual «De Stijl», 1917.

«Reacción» - «Formas más limpias».

Oud, la conciencia de los arquitectos holandeses.

Mondrian, Van Doesburg, van der Leek.

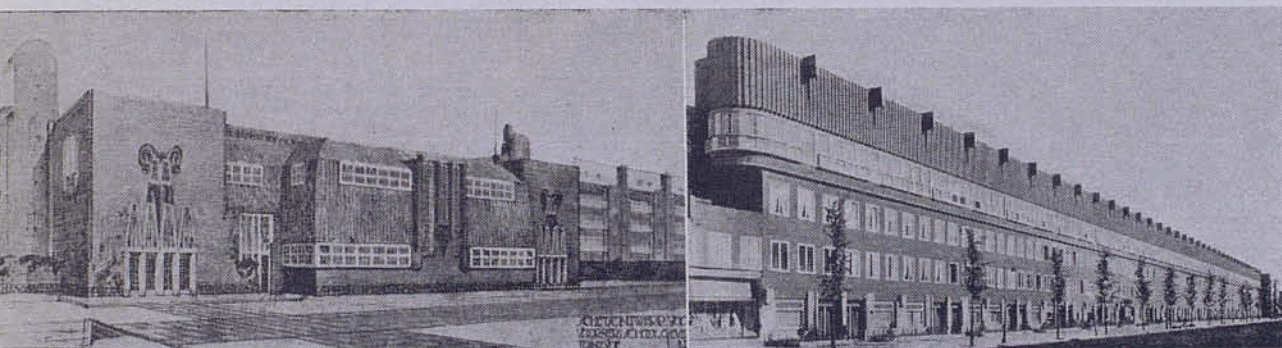
Oud, van Eesteren, Rietveld y otros. (Rietveld y Van Eesteren serían luego miembros del CIAM, pero Oud no.)

5. Granpré Moliere. 1916. Ciudad-jardín Vreewijk, Rotterdam.

Más tarde: «Escuela de Delft».

«Oficiosidad, humanismo, nacionalismo, tradicionalismo».

Reacción contra el materialismo de los modernos y el romanticismo de la Escuela de Amsterdam. Muchas influencias de Escandinavia. Un gran número de arquitectos:



y con un acoplamiento de las galerías en voladizo, el muro lindante de la calle ha sido visto y proyectado como un todo; al mismo tiempo llama la atención la bella manera de estructurar las maderas de los marcos. Pero, a cambio de todos estos hallazgos estéticos, hay que conformarse con algunos graves inconvenientes. Algunas viviendas de fachada, en las que ello fue considerado deseable, tienen un balcón que obstruye la vista hacia fuera. Las barandas, también, resultaban de una estructura tal que hacían la vista desde las viviendas fan insatisfactoria que, antes de la segunda guerra mundial, se vieron obligados a rebajar casi todas las barandas de unos 50 cm., a fin de poder alquilar dichas viviendas. Estas mutilaciones significan que los falsos fundamentos de esta arquitectura le habían dictado su propia sentencia. A pesar de sus muchos defectos, si se le compara con las realizaciones del momento que no ofrecían ningún interés, este tipo de construcción de viviendas era aún lo mejor. Por esta razón esta arquitectura llegó a tener fama mundial en aquellos años y se pueden encontrar muchas obras influenciadas por ella, sobre todo en Alemania.

La Escuela de Amsterdam, además de manifestarse en la construcción de viviendas, produjo también muchos edificios públicos y escuelas, obras también de los arquitectos ya citados. El Ayuntamiento de Amsterdam empleó a su servicio muchos arquitectos de talento. De los últimos años de esta época son muy conocidos numerosos puentes construidos por Kramer. Un organismo especial instituido para la realización de viviendas municipales, encargó proyec-

modo, a los principios de Berlage: una acentuación expresiva de la construcción, aunque no fuera lógico, una utilización del ladrillo, antielecticismo...

3. Su objetivo principal era la construcción de viviendas, pero por aislar la creación artística de los objetivos concretos, no es una solución del problema de la vivienda.
4. Asimismo, esta arquitectura ha sufrido grandes destrozos, a pesar de su belleza y virtuosismo, por parte del expresionismo y del paso del tiempo.

Resumen sinóptico de las tendencias arquitectónicas en Holanda entre 1900 y 1940.

1. Berlage (1897 a 1903). Bolsa de Amsterdam; obra continuada más tarde:

Realismo

Berlage, de Bazel, Kromhout, Kropholler y otros (También Oud, Dudok y Staal, los cuales más tarde irán por otro camino).

2. Van der Mey. 1912. Casa de la Navegación de Amsterdam.

Escuela de Amsterdam

Expresionismo (Cubismo-Futurismo).

De Klerk, Kramer, Van der Mey, Rutgers, Wijdeveld, Boterenbrood, cuyas obras continuaron hasta más allá de la segunda guerra mundial.

- | | | | | | |
|----|--|----|--|----|---|
| 44 | | 45 | | 46 | 44. Proyecto de escuela, no realizado, por M. de Klerk (1915). |
| | | | | 47 | 45. Viviendas «Hoofdweg», Amsterdam. Arquitecto: H. Th. Wijdeveld (1926). |
| | | | | 48 | 46. Proyecto no realizado, «casa de los emigrantes», en Amsterdam (1920). |
- 47. Detalle de un puente, obra de P. Kramer. Amsterdam. — 48. Viviendas en «Holendrechtstraat»; Amsterdam (1923). Arquitecto: H. Th. Wijdeveld.

Granpré Moliere, Berghoef, Vegter, etc.

6. Manifestación en 1927 por el grupo «Los 8».

Más radicales que Oud.

Racionalismo: «todo debe ceder ante los deseos del que hace el encargo».

«La ciencia del construir es antes más que la arquitectura».

Aproximación al CIAM (separación del CIAM en 1937).

1928: CIAM en la Sarraz, Suiza.

Se estableció un contacto internacional.

La nueva construcción — funcionalismo —, arquitectura CIAM.

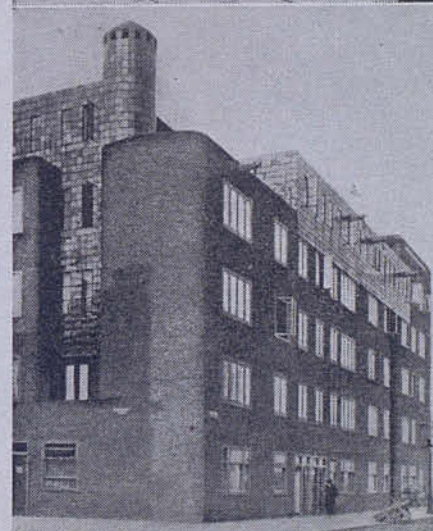
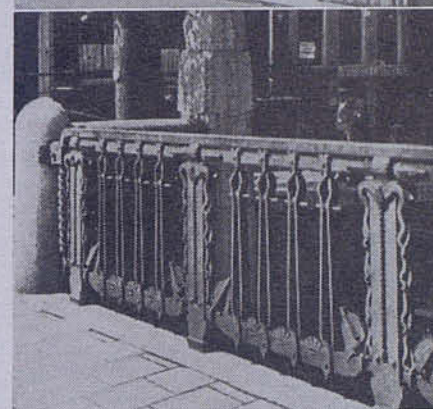
Duiker, Brinkman, van der Vlugt, van Tyen, van den Broek.

7. Individualistas:

«Dudok», 1928, evolución propia, ante todo en Hilversum.

Más tarde moderadamente moderno.

8. «J. J. P. Oud».



(Fotos de: «Wendnigen»; «Moderne Bouwkunst in Nederland» y Leon C. Melser.)